



GACETA DE MEDICINA ZOOLOGICA



PATOLOGIA COMPARADA, HIGIENE,
BACTERIOLOGIA, AGRICULTURA,
ZOOTECNIA E INTERESES PROFESIONALES

Año XXVII (4.^a época). 15 Enero 1903. Núm. 2.

DE BERLÍN

Apuntes de la primera conferencia internacional de la liga internacional
contra la tuberculosis.

M. Arloing ha sostenido diez y ocho años después de las experiencias de *M. Chauveau* la unidad de las tuberculosis bovina y humana. Aprueba todas las leyes y reglamentos de policía sanitaria dictadas contra esta afección en Francia y en el extranjero.

Si el tema sostenido por MM. Koch y Schütz era exacto, la policía sanitaria, tal como existe actualmente en Europa contra la tuberculosis, sería absolutamente inútil. Es, pues, muy importante saber si la opinión emitida por los dos sabios alemanes citados más arriba es exacta.

M. Koch basa su opinión sobre hechos clínicos; M. Arloing combate á M. Koch en nombre de la medicina experimental por hechos de experimentación que es siempre fácil de comprobar, de verificar, lo que no tiene lugar con los hechos clínicos.

MM. Koch y Schütz, dice M. Arloing, pretenden que los tuberculosos bovino y humano difieren entre sí porque es imposible inocular la tuberculosis humana al buey, y porque la tuberculosis bovina, inoculada al buey, se generaliza siempre.

M. Arloing ha instituído una serie de experiencias á este efecto, y puede probar que la tuberculosis humana puede transmitirse por inoculación al buey, al carnero, á la cabra, al cerdo.

Ha empleado cinco muestras de bacilos diferentes, procedentes de tuberculosis humana. Todos han vuelto al buey tuberculoso, pero en grados diversos. Dos han sido tan virulentos como los más virulentos de los bacilos bovinos, otros dos han sido poco virulentos, tanto que, bajo el microscopio, se hubiera podido creer en un resultado negativo; en fin, el quinto tenía una virulencia intermedia entre los dos primeros.

Contrariamente á las aserciones emitidas por Koch, M. Arloing ha visto tuberculosis bovinas, inoculadas al buey, no dar sino lesiones locales.

M. Arloing ha procurado conocer las causas que establecen una divergencia total entre sus opiniones y las de Koch á propósito de la unidad de las tuberculosis bovina y humana.

Estas causas son debidas á una variación en la virulencia de los bacilos de Koch, tanto para los de la tuberculosis del buey como para los del hombre.

Hay diversos géneros de virulencia, una escala completa de virulencia, que se extiende desde el bacilo humano más débil hasta el bacilo bovino más activo. Si por casualidad se experimenta con microbios pertenecientes á los términos extremos de la escala,

se tendrán resultados semejantes á los obtenidos por MM. Koch y Schütz y en apariencia favorables á la dualidad de las dos tuberculosis, habiendo establecido entonces simplemente la existencia de variedades más ó menos virulentas de un bacilo único.

¿Cómo se forman estas variedades? M. Arloing lo ignora, pero está convencido de que un bacilo tuberculoso puede modificarse según el terreno en que vive.

M. Arloing ha hecho pasar un bacilo de Koch muy virulento al organismo de los terneros.

A la cuarta inoculación este bacilo era muy virulento y parecía aproximarse, bajo el punto de vista tuberculígeno, al de la tuberculosis bovina.

M. Arloing declara ser muy acérrimo partidario de la unidad de las tuberculosis bovina y humana, y aprueba toda la legislación sanitaria actual que tiene por objeto esta enfermedad contagiosa.

M. Huppe es también partidario de la unidad de las tuberculosis; emite á este propósito las mismas opiniones que M. Arloing. Si se comprueban diferencias en el modo de acción de los dos bacilos son debidas á la adaptación del mismo bacilo á un medio diferente. Dice que este hecho es por lo demás muy frecuente en biología.

El profesor *Æth* ha transmitido la tuberculosis humana á los bóvidos, así como los Doctores *Max Wolf*, de *Bauge*.

Baumgarten considera la lucha contra la tuberculosis bajo el punto de vista bacteriológico puramente; por esto es por lo que se muestra reservado, dice él, en la discusión presente. Se cuenta no obstante al lado de los unicistas.

Maeller, Director del sanatorio de *Belzing*, ha alimentado terneros con alimentos infectados por esputos con bacilos, y no ha visto nunca en ellos tuberculosis generalizada.

(Continuará.)

Por la traducción,
ERNESTO LÓPEZ MORETÓN.



VETERINARIA MILITAR

La importancia que para el éxito de los combates tiene la Veterinaria militar es causa de que en todas las naciones se ocupen en organizar bien estos servicios, procurando en todas ponerlos al nivel de Rusia, donde ha alcanzado el mayor grado de perfección y donde se acaba de nombrar Consejero de Estado á nuestro respetable amigo el General Mr. Ivan Neiman, Jefe de Veterinaria militar del cuerpo de ejército de Varsovia.

En Francia, que el año pasado se reorganizaron estos servicios y se modificaron las plantillas destinando á cada regimiento de Artillería un Veterinario mayor, consta el cuerpo de un Veterinario principal de primera clase (Coronel); *catorce* Veterinarios principales de segunda clase (Tenientes Coroneles), Directores de región; *cuarenta y dos* mayores (Comandantes); *cientos ochenta y cuatro* primeros, y *doscientos veintiséis* segundos y ayudantes Veterinarios; en el presente año acaba de ofrecer el Ministro de la Guerra, General André, que en la revisión general de la ley de cuadros dará á los Veterinarios militares un General, Jefe del servicio, y *veintiuna* plazas de Inspectores Veterinarios de cuerpo de ejército repartidos en dos clases, Coroneles y Tenientes Coroneles.

En Inglaterra, donde con motivo de la guerra subafricana se acaba de apreciar la importancia del servicio veterinario, el Ministro de la Guerra ha constituido un *Comité del departamento veterinario del Ejército*, compuesto del Conde de Hardwicke, Presidente; del Mayor General Wyun; del Coronel Marlin; del Mayor Rodway; de Mr. H. Higgus, del departamento de Hacienda; del Coronel Veterinario Thomson, Director del servicio veterinario, y de los Profesores Owans Williams, Simpson y Watherstons, como Secretario. Este Comité propondrá la reorganización del cuerpo y de los servicios veterinarios del ejército.

En Italia ha presentado en el Senado el Ministro de la Guerra un proyecto de ley mejorando el cuadro de los Veterinarios mi-

litares y restableciendo el ascenso por *elección* (nosotros preferiríamos la *oposición* en España) hasta el grado de Mayor.

En España se necesita una reforma radical del cuerpo y de los servicios veterinarios, especialmente en lo que se refiere á *remon-ta y cría caballar*, á los *servicios de campaña*, á la *nivelación de sueldos*, al ascenso de los Veterinarios terceros al *cumplir los tres años de efectividad*, á *dar ingreso* en el cuerpo á los aspirantes *aprobados el año 1897*, puesto que están sin cubrir *siete plazas de terceros* de plantilla, y á *rejuvenecer y sanear* las escalas.

Dada la rectitud, la ilustración y el conocimiento que el ilustre Ministro de la Guerra, Sr. General Linares, tiene de las necesidades del ejército y de la misión importante de la Veterinaria militar, confiamos en que muy en breve decretará estas modificaciones, que le rogamos y demandan las necesidades de nuestros institutos montados.

E. MOLINA.

LA PRENSA Y LA POLICIA SANITARIA

Buena falta nos hacía un libro de este género. Como pan bendito viene la obra que acaba de publicar el Director de la GACETA DE MEDICINA ZOOLOGICA, ya que en España no tenemos ley ni reglamento de policía sanitaria de los ganados, y poco á poco va pereciendo la ganadería nacional. Con el libro de *Policia sanitaria; profilaxis y tratamiento de las enfermedades infectocontagiosas y parasitarias de los animales*, del Sr. Molina, se llena una laguna que existía en este ramo de las ciencias médicas, puesto que en las 500 páginas de su obra se encierran los más modernos conocimientos, expuestos en forma tan clara y práctica, que entenderán hasta los menos versados en esta clase de estudios.

«Lo más digno de leer en este libro—dice el eminente microbiólogo Doctor del Río en el prólogo—aparte del ordenamiento y estilo claro, es que en él todo es condensación de materia útil, afiligranada y exuberante labor de doctrina modernista reveladora de la vasta erudición del autor.»

Efectivamente; no es el libro del Sr. Molina uno de los tantos que vienen á enriquecer la literatura sanitaria, llenos de teorías y de hipótesis sin finalidad ninguna. Es un libro científico, sí, pero acentuadamente práctico y de un valor real, positivo, como demandan las modernas corrientes de regeneración nacional; que ya es tiempo de soltar el bagaje de huera filosofías y deslumbradoras lucubraciones, descendiendo de las regiones aéreas y abriendo los ojos á la realidad de la vida para dedicarlos de lleno á la prosaica labor de atender á la tierra, á las plantas y á los animales, origen de todas ó de casi todas las industrias y del comercio, si queremos de veras aumentar nuestro capital social, nuestro bienestar general y salir del empobrecimiento sistemático y voluntario á que nos hemos condenado.

No sólo trata éste libro de la policía sanitaria general; se ocupa en su segunda parte de las medidas profilácticas y sanitarias y del tratamiento de todas las enfermedades microbianas y parasitarias de los animales útiles al hombre en sus relaciones con la alimentación y la salud pública, asuntos interesantísimos, harto descuidados en nuestro país y que produce merma considerable en la riqueza pecuaria y lesión manifiesta en la salubridad general. Así lo demuestra el autor en la tercera parte del libro, en el que hábilmente están condensados todos los conocimientos y adelantos de estos últimos meses; labor pausable que bien merece la tengan en cuenta la Administración pública y los que por oficio ú obligación se ocupan de las cuestiones sanitarias.

DOCTOR SALAS.

(De *El Nacional*.)

REVISTA ANUAL DE HIGIENE ⁽¹⁾

Puédese afirmar que desde los primeros descubrimientos de Pasteur no se han presenciado modificaciones tan importantes en nuestros conocimientos de higiene como las verificadas en

(1) De la *Revue générale des Sciences pures et appliquées*.

estos últimos tiempos por la escuela francesa. Para demostrarlo basta con recordar los hechos más notables que durante dos años han sucedido: la transmisión de la tuberculosis por la leche y la carne de vaca, negada por Koch; la pelada (*alopecia arcata*), que deja de ser enfermedad contagiosa para entrar en el cuadro de las trofoneurosis; la demostración de que el agua de manantial ofrece menos garantías que las aguas de río filtradas con buenos aparatos; que los campos de repartimiento para el aprovechamiento de las aguas de sumidero en el riego de las tierras no es el método ideal, puesto que las legumbres recogidas en los campos regados por dichas aguas han sido rechazadas de la alimentación por el Comité de Higiene; la fiebre amarilla, cuya transmisión se admite es debida casi exclusivamente á los mosquitos, y, por último, el acto del Parlamento francés votando una ley general de Sanidad después de diez años de infructuosos esfuerzos.

I

HIGIENE URBANA

1.º — *Purificación de las aguas de sumidero.*

Los métodos de purificación biológica de las aguas de sumidero, conocidos con el nombre de procedimiento de Dibdin, y que citábamos como una novedad en nuestra revista última ⁽¹⁾, han sido llevados á la práctica principalmente en Inglaterra y América. Verdad es que los resultados no han respondido siempre á las esperanzas; ciertos depósitos de putrefacción se llenan rápidamente y no siempre son destruidas en totalidad las bacterias. Estas críticas han sido expuestas ampliamente en el Congreso del Cuerpo de Ingenieros civiles de Glasgow en 1901; los defensores de las ideas de Durand-Claye, Bechmann, Henrot, Trélat se han apoyado en estos argumentos para afirmar que la depuración agrícola es el tratamiento superior á la fosa aséptica y al lecho de contacto que no deben emplearse más que cuando la orienta-

(1) Véase *Revue générale* de 28 de Febrero de 1900, tomo XI, pág. 212.

ción ó la naturaleza del terreno se opongan al aprovechamiento de los campos de repartimiento. El Doctor Calmette ha refutado estas observaciones demostrando que el error consiste en el empleo de un sistema único para aguas de composiciones diferentes y que modificando el devastamiento previo se puede de una parte ponerse en guardia para que las fosas no se llenen con tanta rapidez, y de otra conseguir una nitrificación y una destrucción más completa de los gérmenes de las aguas. Calmette insiste sobre el temor del contagio por los insectos, cuyas larvas se multiplican tan fácilmente en los campos de riego en donde falte la protección de los pozos abiertos hasta una capa permeable.

Uno de los grandes argumentos aducidos por los defensores de los campos de distribución era la pureza de las hortalizas cultivadas en los campos de Gennevilliers. Pero desde la publicación del trabajo de Wurtz y Bourges, practicado por la iniciativa del Comité consultivo de Higiene, este Comité ha aconsejado la interdicción en los campos de repartimiento del cultivo de vegetales, cuyo consumo se haga en verde, como la lechuga, rábanos, berros, etc.

2.º — *Aguas de manantial y aguas filtradas.*

El recrudecimiento de la fiebre tifoidea en la región parisién ha puesto en duda la pureza de las aguas potables. Una enérgica campaña de la prensa ha permitido poner en evidencia la incuria de la administración en ciertos puntos y ha demostrado perfectamente después que el dogma que hacía de las aguas de fuente una garantía para la salud pública es más que criticable, y que puede existir más seguridad en un agua de río pasada por buenos filtros de arena que en un agua de fuente que proceda de zonas calcáreas, en las cuales las cisuras profundas son siempre temibles.

Thoinot fué el primero que en Francia dió el grito de alarma sobre el papel que desempeñan las fuentes, cuyas aguas vienen en cañerías desde el Valle de Vanne, en las epidemias de fiebre tifoidea que aparecieron simultáneamente en París y en Sens.

Una epidemia en Bar-le-Duc tuvo idéntica explicación; por último, el Doctor Gœrtner señala en Alemania epidemias locales en Soest, Paderborn y Weimar, las cuales todas pueden atribuirse á las aguas de manantial procedentes de terrenos cretáceos.

Es preciso citar este significativo hecho: en las ciudades alemanas donde se emplean aguas de río filtradas por arena, la mortalidad media, en la que concierne la fiebre tifoidea, es infinitamente menor que en aquellas otras en donde se hace uso de aguas de fuente.

En Francia empíezase á renunciar á los renacimientos de aguas lejanas, que son excesivamente costosos, y los proyectos fantásticos del encañado de aguas de los lagos suizos ó de los depósitos del Loire se han abandonado. El sistema de depósitos filtrantes se utiliza para la aglomeración parisién y el empleo de los filtros Peuch, de los cuales nos hemos ocupado en otra revista, da una economía de tiempo nada despreciable y, por lo tanto, de dinero. Gracias á la depuración previa en compartimientos llenos de arena estratificada en capas cada vez más finas, las aguas del Sena pierden el 80 por 100 de sus microbios cuando llegan á los verdaderos depósitos filtrantes, y éstos, en lugar de exigir una limpia bimensual, pueden trabajar tres ó cuatro meses. En Londres el sistema Peuch da de esta manera un gasto cotidiano de 50.000 metros cúbicos de agua del Támesis.

En Zurich los filtros de arena destinados á purificar las aguas del lago fueron invadidos por pequeños crustáceos y exigían una limpia cada dos ó tres días; un devastamiento previo por medio del sistema Reiser, construido sobre un principio idéntico al de Peuch, ha permitido mantener los filtros quince ó veinte días sin interrupción.

3.º — *Higiene de los edificios religiosos.*

Entre los edificios públicos destinados á recibir numerosas colectividades, los edificios religiosos habian preocupado poco á los higienistas. La amplitud de las naves asegura casi siempre una suficiente ventilación, pero si la cubicación del aire es bastante, en cambio la iluminación, y sobre tedo el soleamiento, dejan mu-

cho que desear. Las iglesias, por su destino mismo, están llamadas más que el resto de edificios públicos á recibir personas enfermas; la limpieza de los fieles es á veces problemática y la acción desinfectante de la luz sería muy conveniente para purificar el templo. No se puede, sin embargo, en nombre de la higiene, suprimir los sombríos arcos ni las magníficas vidrieras de nuestras góticas catedrales.

Otras medidas más prácticas pueden adoptarse y con satisfacción señalamos las instrucciones dadas por los Obispos de *Fano* y *Reggio in Emilia* á su clero: todas las semanas, por lo menos, se lavarán con lejía caliente los locutorios y confesionarios, desinfección del suelo por medio de serrín de madera humedecida con una solución de sublimado al tres por mil, sustitución de los trapos humedecidos con los que se lava los bancos y sillas de coro por esponjas y cambio del agua de las pilas todas las semanas, lavando estos recipientes con lejía caliente.

Esta última medida ha sido tomada, en virtud de los estudios de Vincenzi y Abba, sobre la flor microbiana del agua bendita ofrecida á los fieles. Vincenzi, estudiando una epidemia de difteria en Sassari, encontró el bacilo de Löffler en el agua de las pilas; Abba reparó el bacilo de Koch en el agua bendita de las iglesias de Turin; Rembinger encontró quince mil bacterias por centímetro cúbico en un agua bendita de Túnez.

La desinfección semanal preconizada por el Obispo italiano es una medida simplemente paliativa. Abba propone agregar un desinfectante, pero esto está en oposición con el ritual, oposición que no se apoya por lo demás en ningún texto formal.

En vista de esta oposición se ha imaginado para impedir el contagio reemplazar la pila usual por un caño provisto de su llave que diese salida bien sea á un continuo goteo de agua ó provoque por un resorte una salida intermitente. Los aparatos de Bruns, de Harlem y de Dalpian, en Italia, no han sido utilizados hasta el día.

Señalaremos, á propósito de la higiene en las iglesias, la prohibición hecha por el Cardenal Arzobispo de París de que los niños lleven cirios en las procesiones. Ha sido necesario que ocurra

un horrible accidente á la hija de un Médico muy conocido en el mundo científico para que se tome esta medida, á pesar de haberse producido numerosos accidentes anteriormente; todavía parece que no se ha extendido á las demás diócesis de Francia tan prudente medida.

(Continuará.)

JUAN ROF Y CODINA.

¿EN MURCIA Ó EN MARRUECOS?

Al Sr. Ministro de la Gobernación.

Es Murcia la sexta capital de España, población muy rica y hermosa, con numerosos habitantes, que, como todos los hijos del planeta, tienen un perfectísimo derecho á la vida, y, efectivamente, es sana su población, pero más bien debido á sus buenas condiciones climatológicas que al celo de sus autoridades, pues á pesar del abandono en que la tienen no es tan grande su mortalidad como en Madrid y otras poblaciones españolas.

Bajo dos principales puntos de vista tienen las autoridades murcianas abandonadas sus más principales obligaciones con respecto á la higiene y con respecto á la justicia. La primera está tan completamente abandonada que baste saber que para una ciudad de más de cien mil almas sólo hay *dos Inspectores de carnes* para todo el servicio, con un sueldo tan escaso que da vergüenza citarlo, pero que cualquier empleado del Ayuntamiento lo tiene mayor. Con siete reales, poco más, y teniendo uno de los Profesores que ir desde una legua al matadero, ¿podrá montar en coche para el caso? Los comentarios que los haga el que quiera.

¿Que por qué viene un Veterinario desde otro pueblo á girar visita de inspección? Pues por la razón sencilla de que en Murcia, *sexta población de España*, no hay Veterinarios para ello, pues los que no están sumariados por lo de la trichina de marras son intrusos... más ó menos *ilustrados*. Y como el movimiento se demuestra andando, he aquí la lista de esos parásitos de la profesión:

Rafael Capellán, herrador de ganado vacuno y *de lo demás*, con establecimiento en la Puerta Nueva, hermano y protegido de don Fulgencio, del mismo apellido é Inspector que fué cuando la trichina. Juan Faz, de la misma categoría y hermano de D. Ruperto, cuyo título, se dice, no es el suyo, y, á pesar de la duda, es Subdelegado. Éste tiene otro hermano intruso en Fortuna, de la misma provincia. Francisco Gisbert, intruso y posadero establecido en la calle de la Zanja ó camino de Beniján. Doña Dolores, viuda de D. José M. Martínez, Veterinario y abogado que fué de los intrusos, establecida en la calle de Florida Blanca, con dos ó tres dependientes. Pascual Llorente, intruso sin saber leer ni escribir, establecido en El Rollo.

N. López, hijo de un Albéitar, establecido con muchísima clientela y dos oficiales en Puerta de Orihuela. Jesús Orcajada y otro Orcajada, hermanos de D. Antonio Orcajada, Subdelegado.

En Los Martínez hay un intruso; en Balsa Pintada, otro; en Sucina, otro; en Algezazares, otro; en Nonduermas, otro; en Espinardo, otro; en Monteagudo, otro; en Beniel, otro; en Alcántarilla, otro; en Librilla, dos, y en Molina un Veterinario que tiene otro establecimiento en Santomera.

No quiero citar más, pues como toda la provincia está infestada de intrusos, sería interminable la lista.

Decidme, ¿obran en justicia las autoridades murcianas? ¿No es una vergüenza semejante infracción de las leyes? ¿Se concibe que haya un Ministro de la Gobernación que tolere semejantes abusos? Esto no es de hoy, es ya viejo, y, á pesar de haber pasado un Ministro murciano por el Gobierno de la nación, aun tiene Murcia esa mancha, y la tendrá, quizá porque está muy lejos de Madrid.

No quiero meterme en otro orden de cosas por no importarnos á nosotros, basta con lo apuntado. Sin embargo, debo decir que en esa capital he conocido un estudiante de Medicina ejercer como Médico, con su consulta pública, visitar en coche, etc. He conocido un Farmacéutico que dejó la plaza por los intrusos. ¡Y qué más! Barberos con tanta visita como los Médicos. Conozco personalmente á casi todos los intrusos citados y á sus pro-

tectores, y dudo que jamás se vea Murcia limpia de tan devastadora plaga. ¿Qué se puede esperar en donde hay intrusos cobrando una inspección?

Yo, murciano de nacimiento y de corazón, he tenido que abandonar mi provincia por no poder ejercer allí la profesión por culpa de los intrusos y de las autoridades que los toleran y no amparan los derechos de los Profesores. Yo doy el primer punto de atención, á ver si las actuales autoridades lo oyen y quieren poner coto á tanto abuso, á tanto abandono y á tanta infracción de ley.

Argamasilla de Alba, 19 de Enero de 1903.

EMILIO MUÑOZ.

*
* *

Nosotros llamamos la atención de los señores Ministro de la Gobernación, Director general de Sanidad y Gobernador civil de la provincia, en la seguridad de que sin perder momento y con mano fuerte corregirán tanta infracción de ley, impidiendo que ejerzan la profesión esos intrusos que carecen de título y pasando el tanto de culpa á los tribunales de justicia para que les apliquen los artículos correspondientes del Código penal. Así lo exige con imperio el prestigio de las autoridades, la santidad de la ley y el decoro nacional.

LA REDACCIÓN.

DEL CLAVO

POR

D. JUAN MORCILLO Y OLALLA

Generalmente hay necesidad de repetir la aplicación de la revulsión por dos ó tres veces con intervalo de algunos días, con el que, en algunos casos, si no se puede conseguir la curación radical y completa del clavo, por lo menos llegamos á detener

el desarrollo del mal, quedando estacionado, y disminuye la cojera.

En ocasiones puede convenir practicar escarificaciones en la piel que cubre el tumor huesoso, dejar que salga sangre y cuando cese de salir aplicar el revulsivo.

Después de haber empleado por dos ó tres veces la revulsión, es muy oportuno echar mano de la medicación fundente para procurar, si nos es posible, hacer que desaparezcan los agregados de sales calizas por medio de la reabsorción y que disminuya el volumen del exóstosis; al efecto el práctico usa las pomadas mercuriales y ioduradas.

No falta quien ha propuesto la sangría de la vena cuartillar ó la puntura del casco, é inmediatamente después de practicada usar la medicación revulsiva, tal como la dejo indicada.

Algunos Albéitares y Veterinarios han empleado las disoluciones del ácido sulfúrico creyendo que este ácido disolvía las sales de cal, con lo que el tumor huesoso desaparecía; pero este tratamiento ha sido incierto en sus resultados, ilusorio, y ningún beneficio bueno ha dado, por lo que ha sido relegado al olvido.

(Continuará.)

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

Agenda médico-quirúrgica de bolsillo ó Memorándum terapéutico, formulario moderno y diario de visita para 1903 y uso de los Médicos, Cirujanos y Farmacéuticos bajo la dirección facultativa del Dr. D. GUSTAVO REBOLES Y CAMPOS.

Contiene: *El diario en blanco, para la anotación de las visitas que se tengan que hacer, el número de ellas y la clase de servicios prestados, así como el nombre y domicilio de los clientes y honorarios que se perciban.* — Calendario. — Tarifa de correos. — **Memorándum de terapéutica médico-quirúrgica y obstétrica.** — *Formulario magistral y de medicamentos modernos.* — Tablas de posología. — Venenos y contravenenos. — *Aguas minerales.* — Leyes y decretos pu-

blicados el año anterior. — Escuelas y Facultades. — Academias de toda España. — Cuerpo de Sanidad militar. — Sección de Sanidad de la Armada. — Cuadros generales de la enseñanza de las Facultades de Medicina, Farmacia y Veterinaria de toda España. — Arancel de derechos que devengan los Médicos. — Sociedades médicas. — Colegio de Farmacéuticos. — Médicos forenses. — Hospitales. — Museos. — Periódicos. — Lista de los Facultativos. — Calles. — Tarifa de coches y tranvías, con las últimas salidas de éstos. — Medicamentos. — Una nomenclatura de medicamentos nuevos.

Precios: de 2,50 á 3,50 en Madrid y 50 céntimos más en provincias.

*
* *

Revue générale de Médecine vétérinaire, publicada por *Mr. Lectainche*, Profesor de la Escuela Veterinaria de Toulousse, que aparecerá los días 1.º y 15 de cada mes. El primer número que hemos recibido es muy interesante é instructivo. Agradecemos el envío y dejamos establecido el cambio.

*
* *

Pèle-Mêle es un periódico satírico con numerosos grabados en colores y en negro que se edita en París, en idioma español, y cuya suscripción cuesta 14 francos al año en la Administración, 7, rue Cadet.

M.

ECOS Y NOTAS

Ruegos importantes.—Hacemos á nuestros abonados los siguientes:

1.º *Que reclamen los números de esta Revista de 1902 que se les hayan extraviado, pues se les enviarán gratis hasta fin de Febrero próximo; pasada esa fecha no se servirá ninguno.*

2.º *Que abonen á la mayor brevedad su suscripción los que están en descubierto, por ser grandes los perjuicios que se nos irrojan con su morosidad.*

3.º *Que los que adeuden todavía el libro de POLICIA SANITARIA, remitan su importe con la mayor urgencia.*

Confiamos en que seremos complacidos, cumpliendo todos los compromisos contraídos con esta Administración.

Nueva Escuela.—Por fin se inauguraron las obras del nuevo edificio para la Escuela Veterinaria de Santiago, donde ha habido grandes fiestas con este motivo y la prensa de la región ha publicado trabajos y grabados en honor de tan fausto acontecimiento, haciendo así justicia al ilustre Sr. Montero Ríos, al Alcalde, García Prieto y Arquitecto. En el próximo número publicaremos algunos de estos trabajos y grabados. Felicitamos al claustro de Santiago que tanto ha contribuido al esplendor de la fiesta, muy especialmente al digno Director D. Ramón García Suárez.

Premio merecido.—A nuestro querido amigo el sabio microbiólogo Dr. D. Luis del Río ha adjudicado el premio Rubio la Real Academia de Medicina, por el mérito de su importante obra *Elementos de Microbiología*. Reciba nuestra más cordial enhorabuena

De Guerra.—Se ha concedido el retiro por edad al Subinspector de segunda clase D. Luciano Velasco y lo ha solicitado también voluntariamente el Veterinario mayor D. Carlos Ortiz.

Hallazgo de triquinas.—Leemos en *El Defensor* de Ceuta:

«Por contener *triquinas* las carnes de un cerdo destinado en parte al consumo de la fuerza de Artillería que guarnece esta plaza, sacrificado ayer en el matadero público, fué decomisado por el Veterinario Inspector Sr. Chaguaceda.

»Es el sexto caso de *triquinosis* registrado desde que comenzó la actual temporada de matanza.

»Plácemes merece el Sr. Chaguaceda por su celo en salvaguardia de la salud pública y hora es de que tan repetidos casos de *triquinosis* muevan á nuestras celosas autoridades á adoptar medidas de policía pecuaria.»

Revista muerta.—Con verdadero pesar leemos la muerte de la interesante revista *La Veterinaria Moderna*, que con tanto acierto y entusiasmo dirigía nuestro querido amigo D. M. Vidal Alemán.

También notamos la falta de *La Veterinaria Regional* que dirige nuestro ilustrado amigo D. Gregorio Arzoq, y tememos que también haya desaparecido del estadio de la prensa.

Nosotros que deseábamos ver en España siquiera una docena de revistas profesionales, vemos con dolor que desaparecen poco á poco las más jóvenes, y nos alegraría ver por esta redacción la *Veterinaria Andaluza*, que, según hemos leído, ha aparecido ó aparecerá pronto.

Enlace.—Nuestro distinguido amigo D. Secundino Arango Lombardero ha contraído matrimonio con la simpática y bella señorita doña Lucía Casarrubios Pérez. Deseamos á la gentil pareja una eterna luna de miel.

Efectos militares.—En muy buen estado y baratos se venden una pelliza, un pantalón de punto, un espadín, dos roses, dos gorras teresianas, un capote y un sable, todo reglamentario.